

PARROQUIA NTRA. MADRE DEL BUEN CONSEJO
PP. AGUSTINOS

PARA REZAR UN RATO EN LA IGLESIA



En medio de las preocupaciones y trabajos de cada día es bueno encontrar un rato para entrar en la iglesia, para encontrar paz y a Dios.

Esta hoja te quiere ayudar a ponerte ante Dios para manifestarle tu amor y tu confianza, para pedirle su ayuda en las dificultades de la vida, para darle gracias, y para decirle que necesitas su fuerza para ser cada día más fiel al camino del Evangelio. También encontrarás oraciones especiales: una para rezar ante la Eucaristía reservada en el sagrario, y otra por si

quieres decirla cuando enciendas una vela o una lámpara, signo de tu fe y de tu amor. ***¡Bienvenido, bienvenida, a esta casa de Dios, que es casa de toda la comunidad cristiana!***

Te doy gracias, Padre

Te doy gracias, Padre, por acompañarme siempre en el camino de la vida. Te doy gracias por todo lo bueno que he vivido (y en especial por ...). Te doy gracias también por todo lo bueno que he podido hacer con tu ayuda. Te doy gracias por la gente que tengo cerca y a quien amo, y también por la gente a quien me cuesta más amar. Te doy gracias porque me has dado la fe, y te doy gracias por todos los que me han ayudado a conocerte y a amarte. Padre, te pido que nunca me abandones, que me perdones mis infidelidades a tu camino, y que me alientes a ser cada día más cristiano.

Oración ante el sagrario

En el pan de la Eucaristía que aquí se conserva reconocemos tu presencia Señor: tu cuerpo entregado y tu sangre derramada, que son vida y resurrección para todos.

Jesús, Señor, te doy gracias porque has querido estar tan cerca de nosotros como alimento para nuestro camino.

Haz que nunca me separe de ti. Y que toda mi vida sea un testimonio de amor como lo fue la tuya.

Dame una mirada limpia



Jesús, enséñame a tener una mirada limpia como la tuya. Yo quiero ser feliz. Enseñame a desear la felicidad para todo el mundo, porque no se puede ser feliz de verdad si uno sólo piensa en sí mismo y se olvida de los demás. Enseñame a amar no sólo a aquellos que siento cercanos, sino también a los que no me caen bien, porque no piensan como yo o porque me hacen sentir incómodo. Enseñame sobre todo a tener el corazón bien abierto a toda la gente que sufre, aquí, cerca de mí, y en cualquier parte del mundo. Jesús, dame tu Espíritu, para que yo sea siempre un signo estimulante de tu amor.

Que te conozca y me conozca



Concédeme conocerme a mí mismo
y conocerte a ti, Señor Jesús;
olvidarme a mí mismo y amarte a ti.
Que no piense sino en ti.
Que sepa mortificarme y vivir en ti.
Que todo cuanto me suceda lo reciba como tuyo.
Que siempre escoja ir detrás de ti.
Que aprenda a huirme a mí mismo
y a refugiarme junto a ti,
para que sea defendido por ti.
Que nada me atraiga sino tú.
Y que me haga pobre por ti.
Mírame para que yo te ame.
Lámame para que yo te vea,
para que por toda la eternidad goce de ti...
(San Agustín)

Oración al encender una vela o lámpara

Señor, te hago ofrenda de esta luz, como un signo de mi fe y de mi amor. Con su luz quiero hacer presente ante ti mi oración y mi vida, mi familia, mi trabajo, las preocupaciones, las alegrías y las tristezas, mi deseo de ser fiel al compromiso cristiano, y mi agradecimiento por todo lo que de ti, Señor, he recibido. Amén.

En un momento difícil y doloroso

Padre, tú lo sabes, no es necesario que te lo cuente. Estoy pasando un momento difícil y doloroso. Padre, no me abandones. Acompáñame, dame fuerza y gracia para poder continuar adelante y para poder ser, yo también, luz de esperanza para todos los que tengo cerca.

ORACIÓN A LA MADRE DEL BUEN CONSEJO



María, tú eres nuestra mejor Consejera, porque te asiste el Espíritu Santo en persona. Yo necesito tu maravilloso consejo para los mil asuntos que ignoro. Yo tengo los problemas y Tú tienes las soluciones. Dame algo de tu sabiduría para resolver amablemente las dificultades de miles de hermanos míos que sufren, que lloran y no logran encontrar sentido a su vida. Enséñame cuál es el sentido del vivir, de sufrir, de morir. Ayúdame a amar mucho esta vida, pero infinitamente más la otra. Madre del Buen Consejo, se nuestra consejera en este mundo.

Madre del Buen Consejo, intercede ante Jesús por nosotros para que a lo largo de nuestra vida y especialmente en los momentos inciertos y difíciles, sepamos siempre elegir todo aquello que nos lleva a Él, siendo fieles seguidores de su Evangelio. Amén.

Virgen de Covadonga



“Virgen María, Madre mía, Tú eres mi reina, mi dueña, mi Madre y todas mis cosas. Ilumíname, protégeme y nunca dejes que me olvide de ti, para que tu recuerdo sea mi luz, mi fortaleza y mi consuelo. Virgen María, me pongo enteramente en tus manos, y de ahora en adelante, tuyos son mis ojos, mis oídos, mi voz, mi corazón y todo mi ser. Cuídame, Madre mía, como cosa tuya mientras viva en esta tierra, y llévame después contigo para estar con Cristo, para siempre. Amén”.

(Pedro Poveda)

ORACIÓN A SANTA RITA



Bienaventurada Rita, honra de la Orden Agustiniiana, aclamada por el pueblo cristiano como **abogada de imposibles**, y llamada remedio de los afligidos y estrella brillante que conduce a los mortales a la salvación: ilumíname para comprender que las alegrías y bienes de este mundo son engañosos y pasajeros. Que busque sin descanso en esta vida la verdad que me lleve a la felicidad que no tiene fin. Que sea cariñoso/a, bondadoso/a y comprensivo/a con todos, especialmente con los que conviven conmigo diariamente. Y que nunca me falte la esperanza consoladora de ser totalmente dichoso/a junto al Señor. Amén.